



# BARCELONA

Ciudad líder • cultura 21

Ciudad Líder de la Agenda 21 de la cultura  
Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)

---

## CREACIÓN DE SINERGIAS ENTRE LAS POLÍTICAS CULTURALES Y EL TURISMO PARA LA CIUDADANÍA PERMANENTE Y TEMPORAL

Greg Richards y Lénia Marques

RESUMEN EJECUTIVO

---

## Comisión de Cultura de CGLU

[info@agenda21culture.net](mailto:info@agenda21culture.net)

Octubre de 2018

---

El informe y el resumen ejecutivo se encuentran disponibles en el sitio web  
<http://www.agenda21culture.net>.

El informe y el resumen ejecutivo se pueden reproducir gratuitamente siempre que se cite como fuente a los autores:

**Richards, G. y Marques, L., "Creación de sinergias entre las políticas culturales y el turismo para la ciudadanía permanente y temporal".**

Los autores son los responsables de la elección y la presentación de los hechos contenidos en este texto y de las opiniones expresadas en el mismo, que no son necesariamente las de CGLU y no suponen ningún compromiso para la organización.

Autores: Greg Richards y Lénia Marques.

Los derechos de autor de este informe son propiedad de CGLU – Ciudades y Gobiernos Locales Unidos.

---

---

## GREG RICHARDS

---

Greg Richards es profesor de "Placemaking" y Eventos en la Universidad de Breda y profesor de "Leisure Estudios" en la Universidad de Tilburg en los Países Bajos. Ha trabajado en proyectos para numerosos gobiernos nacionales, organizaciones nacionales de turismo y municipios, y tiene una amplia experiencia en investigación y educación en turismo y ocio. Sus publicaciones recientes incluyen el SAGE Handbook of New Urban Studies (con John Hannigan), Reinventing the Local in Tourism (con Paolo Russo) y Small Cities with Big Dreams: Creative Placemaking and Branding Strategies (con Lian Duif).

---

## LÉNIA MARQUES

---

Lénia Marques es profesora adjunta de Organización y Gestión Cultural en la Universidad ERASMUS de Rotterdam, Países Bajos. Además de obtener su doctorado en la Universidad de Aveiro (Portugal), realizó un Postgrado en Turismo Cultural en la Universidad de Barcelona. Ha trabajado en muchos proyectos internacionales de desarrollo cultural, particularmente en África y Brasil. También tiene una amplia experiencia en investigación en los campos de los eventos culturales, el turismo creativo y el turismo sostenible.

# INTRODUCCIÓN

Este informe es el resultado de la colaboración entre la Secretaría de la Comisión de Cultura de CGLU y el Instituto de Cultura de la ciudad de Barcelona (ICUB), en el marco de la implementación del programa Ciudades Líderes en Barcelona. El proyecto tiene como objetivo analizar la relación entre cultura y turismo desde la perspectiva de las políticas culturales y el desarrollo sostenible, identificando los elementos críticos que deben abordarse localmente y contribuyendo a la reflexión que este debate suscita a nivel internacional.

*Creación de sinergias entre las políticas culturales y el turismo para la ciudadanía permanente y temporal*, elaborado por los consultores en políticas Greg Richards y Lénia Marques, profundiza en los retos planteados en el anterior informe *Estado de la cuestión sobre la relación entre cultura y turismo en la ciudad de Barcelona. Análisis y propuestas iniciales* (CGLU-ICUB, 2018), exponiendo algunas de las cuestiones que han surgido también en análisis previos, incluyendo estudios de casos de cinco ciudades que se enfrentan a retos similares y centrándose en los principales factores que impulsan el acercamiento entre los ámbitos de la cultura y el turismo y entre la ciudadanía permanente y la temporal.

# ESTRUCTURA Y CONTENIDOS

Este informe se estructura en dos partes:

En la primera parte, titulada “Una revisión de la relación entre las políticas culturales y el turismo”, los autores presentan brevemente los antecedentes del estudio y definen el marco en el que se desarrollan los estudios de caso de ciudades de la segunda parte, con un enfoque centrado en las políticas culturales y en su impacto en el turismo. Con el fin de aportar una base a la investigación, en esta sección se expone el estado actual del desarrollo de la relación entre la cultura y el turismo en las ciudades. En primer lugar, se consideran las principales fuerzas que impulsan la integración de la cultura y el turismo, como la globalización. A continuación, se describen algunas de las principales consecuencias de esta integración, entre ellas la creciente movilidad y las nuevas prácticas de producción y consumo cultural y turístico. Después, se describe la cada vez mayor necesidad de compartir la ciudad, y en particular los espacios públicos, y finalmente se discuten algunas cuestiones que se plantean en relación con la sostenibilidad de la cultura en la ciudad compartida. Las conclusiones de la Parte 1 incluyen una serie de retos y oportunidades relacionados con una articulación más positiva entre las políticas culturales y una población con mayor movilidad.

La segunda parte del informe, titulada “La cultura y el turismo en la ciudad: estudios de caso”, se centra en la experiencia práctica de las ciudades en este campo. El informe se fundamenta en una revisión de varias ciudades con un perfil y/o retos similares a los de Barcelona: Ámsterdam, Lisboa, Roma, Copenhague y Montreal. Los autores construyen una visión contextualizada de las diferentes ciudades y su desarrollo en los ámbitos de la cultura y el turismo, realizando un análisis de documentos sobre políticas, informes, publicaciones y otra información disponible, y entrevistando a los actores clave en cada una de las ciudades, incluyendo a representantes de las autoridades públicas, de los organismos de la industria, de la academia y de los investigadores en las áreas de la cultura y el turismo. El contenido de estas entrevistas abarca temas de las políticas culturales (tendencias del consumo cultural, equipamientos culturales, administración y financiación de la cultura), las políticas turísticas (tendencias actuales de la oferta y la demanda, contexto, posición, estructura administrativa), los vínculos entre cultura y turismo (incluyendo la gobernanza), la condición del turista en la ciudad (en calidad de consumidor y productor de cultura, de ciudadano temporal, etc.), así como las estrategias para el futuro. Las conclusiones afinan los puntos principales del análisis, a partir de las cuestiones clave planteadas en el informe de CGLU-ICUB sobre el *Estado de la cuestión sobre la relación entre cultura y turismo en Barcelona: Análisis y propuestas iniciales*.

El informe también incluye referencias bibliográficas y un apéndice con la relación de personas entrevistadas.

## **PARTE 1.**

# **UNA REVISIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE LAS POLÍTICAS CULTURALES Y EL TURISMO**

---

El análisis de esta primera parte de la investigación muestra que la relación actual entre las políticas culturales y el turismo es mucho más compleja de lo que sugieren los debates contemporáneos sobre el “exceso de turismo”. Hoy en día, la cultura y el turismo están cada vez más interrelacionados en términos de desarrollo cultural, formación de la identidad, cohesión social y crecimiento económico, siendo el turismo cultural una actividad importante en ciudades históricas y creativas como Barcelona, que ahora también se está expandiendo en nuevas direcciones a través de las industrias creativas y el “turismo creativo”.

Las crecientes sinergias entre la cultura y el turismo en las ciudades han sido incentivadas principalmente por factores como la **globalización**, que es una de las causas principales del aumento de la movilidad de los recursos, las ideas y las personas, y que ha contribuido al aumento del consumo, los viajes y el turismo multiculturales. Además, como resultado de la globalización, las ciudades han estado expuestas a una mayor competitividad internacional y se han repositionado en las esferas mundial y nacional, lo que ha dado lugar a **cambios en las configuraciones urbanas y en las estructuras de gobernanza**. Existe una clara tendencia a la concentración de los equipamientos culturales y de la clase creativa en los centros urbanos, a medida que la suburbanización se consolida debido al crecimiento urbano. Las nuevas estrategias destinadas a desarrollar proyectos y programas para gestionar la articulación entre los centros y las periferias de las ciudades incluyen activos culturales más flexibles, tangibles e intangibles, fijos y móviles.

Crear, encontrar y apoyar los espacios de la cultura se convierte en una de las principales prioridades de la política cultural. A medida que las ciudades tratan de hacer frente a los múltiples retos del acceso al espacio público, están surgiendo nuevas estructuras de gobernanza para la cultura y el turismo, considerando aspectos como la privatización, la mercantilización, la creación de valor y la atracción de las poblaciones móviles. Todo ello tiene que ver con algunos de los principales **cambios en las prácticas de la cultura y el turismo**, relacionados con la búsqueda de la cultura cotidiana tanto por parte de los residentes como de los turistas, y con el acercamiento al mercado a través del mecenazgo, la promoción comercial y los ingresos generados por los visitantes, estimulados por el creciente número de nuevos intermediarios culturales y la infraestructura imprescindible de los medios de comunicación y de la financiación pública.

Como resultado del creciente interés por la cultura local, las ciudades más grandes, como Londres o París, están experimentando una mayor competencia por parte de ciudades más pequeñas como Barcelona, Milán y Lyon, aunque los indicadores sobre el **crecimiento del turismo en las ciudades** muestran que la mayor parte de la variación en el turismo puede atribuirse al tamaño de la población. Por lo tanto, muchos de los impactos negativos del turismo no están relacionados sólo con el número absoluto de visitantes de una ciudad, sino más bien con su concentración en determinados puntos críticos dentro de la misma. También hay que tener en cuenta el incremento de la actividad empresarial en el conjunto de las ciudades: los turistas nacionales, los visitantes de un día y los residentes locales, así como los turistas internacionales visitan las principales zonas turísticas.

En la actualidad, gran parte de la actividad destinada a abordar **los impactos de la creciente movilidad en las ciudades** relacionada con la integración gradual de la cultura y el turismo se

ha centrado más en cuestiones de control y regulación del espacio que en las implicaciones de una cultura compartida. Pero la relación entre turismo y cultura es más compleja y dinámica, e implica el uso de equipamientos por parte de la ciudadanía tanto permanente como temporal, y elementos de la cultura tangible, intangible, fija y móvil, con niveles variables de accesibilidad para los distintos grupos sociales.

Este debate tiene el potencial de generar enfoques más positivos, que permitan pasar de las perspectivas relativamente tradicionales de los dos sectores y de una cierta rigidez de las administraciones públicas a nuevas formas de **compartir la ciudad** y su éxito. Barcelona ha buscado desarrollar una visión de ciudad en la que residentes y turistas comparten una relación dinámica y beneficiosa. Este cambio se correlaciona con el debate en curso sobre el “derecho a la ciudad”, que gira en torno a la noción de ciudadanía vs. consumo. El derecho a la ciudad legitima a un nuevo ciudadano o “ciudadin” (Lefebvre, 1995) el cual no es simplemente un usuario de la ciudad, sino que participa en su creación e interpretación.

Compartir la ciudad hace referencia a los bienes comunes urbanos y al derecho a renovarlos, hecho que implica la disolución de la división tradicional entre la población residente y los visitantes. Para compartir la cultura de la ciudad y co-crear ideas es necesario que haya espacios para la interacción. Así que **los desafíos de la ciudad compartida** son, principalmente aunque no exclusivamente, los espacios públicos. De hecho, la relación entre cultura y turismo en las ciudades implica una doble problematización del espacio. Por un lado, los turistas ejercen presión sobre los espacios públicos de la ciudad y, por otro, el movimiento del consumo turístico hacia “nuevos” espacios privados e íntimos de los residentes está generando nuevas “relacionalidades”. De esta forma, los nuevos nodos turísticos se agrupan en torno a lo local y reformulan el consumo turístico en torno a las actividades mundanas, lo que conduce a la mercantilización de la vida cotidiana.

Por el momento, **la mezcla** de poblaciones sedentarias y móviles es más compleja de lo que cabría esperar. Muy a menudo, el reto supone integrar la diversidad de las personas y sus prácticas en la ciudad de tal manera que se generen beneficios colectivos. Esta situación pone cada vez más énfasis en los “espacios de confianza”, donde se pueden desarrollar relaciones de mayor o menor duración. Esto tiende a desplazar el foco de la actividad turística de los espacios públicos tradicionales de la ciudad hacia espacios privados e intersticiales, al tiempo que posiciona a los expatriados como intermediarios turísticos colaborativos de especial utilidad.

Esta discusión sobre la relación entre las poblaciones relativamente móviles y sedentarias de la ciudad comienza a plantear importantes cuestiones sobre **la sostenibilidad de la cultura**. Como afirma la Agenda 21 de la cultura: “Las ciudades y los espacios locales son un escenario privilegiado para la invención de una cultura en constante evolución, y proporcionan el entorno adecuado para la diversidad creativa.” En este momento la medida del valor suele ser económica, medida en tickets vendidos y en número de visitantes contados. Es poco probable que esto refleje la diversidad de los valores culturales, y puede que no contribuya activamente a la sostenibilidad más amplia de las expresiones culturales locales, que incluyen el legado vivo de una cultura urbana dinámica desarrollada por la ciudadanía permanente y temporal.



## HACIA UNA NUEVA ARTICULACIÓN

La complejidad del debate sobre la cultura y el turismo pasa por redefinir el discurso negativo del turismo para convertirlo en una expresión más positiva y proactiva de los “ciudadanos temporales”, que se convierten así en sujetos legítimos de las políticas culturales. La búsqueda de una articulación más positiva entre las políticas culturales y poblaciones más móviles implica una serie de retos:

- Hallar formas eficaces de gestionar el espacio público y conciliar las demandas que compiten por él.
- Combatir la reproducción en serie de la cultura derivada de la “apropiación” de instalaciones y narrativas culturales que acontece en la articulación de las ciudades con los mercados globales, que a menudo se considera que compiten directamente con la producción cultural local.
- Abordar la fragmentación de la cultura y el consumo cultural.
- Llenar los nuevos marcos temporales y espaciales aplicados a la cultura, especialmente en términos de crecimiento de eventos, clústers culturales y creativos y plataformas creativas, con nuevos significados que atraigan a un amplio abanico de potenciales usuarios.
- Cambiar las actitudes hacia las personas foráneas y ciertas formas de movilidad que también pueden restringir potencialmente la movilidad relacionada con la producción, el consumo y los intercambios culturales.

Las oportunidades que surgen de los desarrollos dinámicos que involucran a la cultura, la creatividad y el turismo también implican:

- Compartir la ciudad como medio para crear nuevas conexiones entre las personas basadas en formas de relacionalidad distintas de la propiedad o el intercambio económico.
- Hacer uso del creciente número de “residentes temporales” para tender un puente entre la cultura local y la global, y para diversificar la oferta cultural y creativa.
- Aprovechar el flujo de ciudadanos temporales para producir y consumir cultura.
- Posicionar la cultura como una herramienta transversal que puede ayudar a superar las barreras y a evitar planificar de manera compartimentada la gestión de las ciudades.

## **PARTE 2.**

# **LA CULTURA Y EL TURISMO EN LOS ESTUDIOS DE CASO DE LAS CIUDADES**

---

La segunda parte del informe se centra en una revisión de ciudades con un perfil y/o retos similares a los de Barcelona, independientemente de sus diferentes contextos culturales, económicos, políticos y geográficos. Se realizan algunas comparaciones básicas entre las ciudades de los casos de estudio y Barcelona, mediante datos primarios y secundarios obtenidos a partir de los documentos sobre políticas disponibles y de las entrevistas realizadas con agentes clave en cada una de las ciudades, en relación con los temas de las políticas culturales y turísticas, los vínculos entre la cultura y el turismo y la condición de los turistas en la ciudad.

## LA CULTURA Y EL TURISMO EN LOS ESTUDIOS DE CASO DE LAS CIUDADES

Las ciudades de referencia para el estudio son:

1. **Ámsterdam**, en los Países Bajos, que ha sido proactiva en el desarrollo de políticas para estimular la participación cultural en los distintos barrios de la ciudad y reorientar los flujos de turistas, también mediante el uso de nuevas tecnologías.
2. **Lisboa**, Portugal, que es una ciudad en rápido desarrollo y que constituye un ejemplo de los retos de una planificación eficaz y de la necesidad de conservar las identidades locales frente a la globalización.
3. **Roma**, Italia, que ha tenido muchos problemas de gestión cívica, a los que se añade el turismo. La ciudad se enfrenta al peso de su considerable patrimonio al mismo tiempo que intenta estimular el desarrollo cultural contemporáneo y mejorar la accesibilidad de la cultura.
4. **Copenhague**, la capital de Dinamarca, que está desarrollando “ lo local “ como atractivo turístico, ha utilizado leyes de control de ruido y de ordenación del territorio para evitar que el turismo se desborde, y ha adoptado una estrategia para conseguir que los turistas se integren en el entorno.
5. **Montreal**, Quebec, en Canadá, que fue elegida como referente fuera de Europa. Montreal es interesante por su larga historia de promoción del turismo cultural, la creciente importancia de las industrias creativas y las nuevas tecnologías y la particular condición de la lengua francesa.

Estas ciudades son comparables en cuanto a su extensión, sus importantes activos culturales y el reciente y rápido crecimiento del turismo, que ha dado lugar a nuevas fórmulas de alojamiento basadas en la “economía colaborativa”, como es el caso de Airbnb. Situadas **las ciudades en contexto**, se pueden hacer las siguientes comparaciones: las cinco ciudades desempeñan un papel importante tanto en el ámbito cultural como en el turístico; la mayoría de ellas cuentan con un patrimonio edificado considerable y un gran número de museos, que suelen ser un gran reclamo para los visitantes, así como recursos culturales y de conocimiento de gran importancia para los residentes; en la mayor parte de las ciudades, los sectores cultural y creativo atraen y generan flujos de personas, tanto como productores y como consumidores; la cultura es también una parte vital de la calidad de vida general de las ciudades, pero existen diferencias significativas

entre las ciudades en cuanto al acceso a la cultura debido a factores estructurales; los niveles de apertura de las ciudades, relacionados con la aceptación de personas de otras procedencias, difieren de una ciudad a otra; y los centros de las ciudades atraen a las mayores concentraciones turísticas y presentan los porcentajes más altos de residentes menos satisfechos respecto a los niveles de ruido.

En cuanto a las **reacciones ante el reciente crecimiento del turismo**, en todas las ciudades europeas las quejas de los residentes sobre los efectos negativos de la saturación del centro de la ciudad se han convertido en algo habitual, a pesar de que el turismo ha sido una fuente de ingresos para las empresas y las instituciones culturales durante la crisis. Barcelona, en particular, ha visto crecer el activismo ciudadano contra el turismo, normalmente en los barrios que se han visto especialmente afectados. La creciente presión política y la elección de la nueva alcaldesa Ada Colau en 2015 han cambiado la estrategia turística de la ciudad, que hace más énfasis en la calidad que en la cantidad, e incluye una regulación del crecimiento de la oferta de alojamiento turístico.

En Ámsterdam, en respuesta a la presión contra el turismo por parte de la sociedad civil, la ciudad ha elaborado un programa llamado “La ciudad en equilibrio” que presenta un análisis de los problemas, así como de las posibles soluciones, incluidas las restricciones a la creación de nuevos alojamientos, las tiendas enfocadas al turista y las actividades tales como las “bicicletas-cerveza”. En Roma, se han impuesto normas más estrictas y multas por beber en la calle por la noche, o remar en fuentes públicas, y se ha prohibido el acceso al centro histórico a los autocares. En Lisboa parece que ha habido menos actividad directa contra el turismo, al menos en parte porque se percibe que el turismo ha mantenido a flote la economía portuguesa durante la crisis económica. Sin embargo, la plataforma “A Lisboa no le gusta el turismo de masas” es muy activa y alerta sobre los problemas del turismo en la ciudad.

## PERFILES DE LAS CIUDADES DE LOS CASOS DE ESTUDIO

Para investigar si las políticas culturales abordan explícitamente los desafíos que plantea el turismo en las ciudades, en este capítulo se presenta un perfil de cada ciudad, incluyendo un análisis de los resultados de las entrevistas realizadas a los agentes involucrados en el diseño de políticas y analistas, que contiene las siguientes secciones: “Contexto general y antecedentes”, “Vínculos entre cultura y turismo”, “Políticas”, “Gobernanza”, “Medidas y proyectos”, y “Visión de la ciudad y estrategias para el futuro”.

En cuanto a las ciudades que han sido consideradas, estas son las principales conclusiones del análisis:

**Ámsterdam** ha monitoreado el problema de la saturación del centro de la ciudad durante mucho tiempo, y ahora estos datos se utilizan para desarrollar el programa “Ciudad en equilibrio”. Sin embargo, la relación entre cultura y turismo se percibe como un problema complejo que abarca muchos ámbitos de las políticas urbanas, por lo que la estrategia de futuro reconoce la necesidad de incluir un enfoque integrado que tenga en cuenta el reto metropolitano en su conjunto.

En **Copenhague**, las cuestiones sobre movilidad siguen siendo relativamente menores en comparación con las demás ciudades europeas estudiadas. Copenhague se ha promocionado como una capital de pequeñas dimensiones orgullosa de ser una ciudad abierta y tolerante. Las nuevas políticas posicionan a las comunidades locales de Copenhague como lugares interesantes a visitar. El reto en el futuro, sin embargo, será asegurarse de que el contenido para atraer a los visitantes permanezca en estos puntos.

**Lisboa** sufre ahora las consecuencias de una exitosa estrategia de marketing internacional. Aunque el turismo salvó esencialmente la economía durante la crisis y el aumento de las inversiones contribuyó a mejorar el deteriorado tejido urbano del centro de la ciudad, las externalidades negativas revelan que la proporción de turistas en relación con los residentes del centro histórico de la ciudad es la más alta de todas las ciudades de los casos de estudio, y que la oferta cultural se divide entre los turistas y el centro, y entre los residentes y la periferia.

**Montreal** tiene un nivel relativamente bajo de flujos turísticos, en comparación con otras ciudades estudiadas. Sin embargo, al igual que en Europa, el turismo allí está creciendo y tiene un impacto significativo en la producción y el consumo de cultura en la ciudad, pero esto se está utilizando para conectar las diferentes partes de la región metropolitana, en lugar de abordar las externalidades negativas del turismo.

Uno de los mayores desafíos de **Roma** es su condición de ciudad turística líder, poseedora de una gran riqueza cultural y patrimonial. La concentración de los recursos culturales en el centro histórico dificulta el desarrollo de nuevas iniciativas en otras áreas y, al mismo tiempo, la concentración de turistas en el centro hace que la población local no se vincule con esta zona de la ciudad de la forma en que debería. Estos problemas se están abordando ahora con un nuevo posicionamiento de la ciudad y un énfasis en la cultura contemporánea y móvil. Sin embargo, la difusión de las iniciativas culturales en el área metropolitana, relativamente fragmentada, seguirá siendo un reto para la gobernanza en el futuro.

## REFLEXIÓN SOBRE LA EXPERIENCIA DE BARCELONA

Con el fin de recoger comentarios sobre el presente informe y dar un paso más en la colaboración entre CGLU y el ICUB, el 15 de octubre de 2018 la Comisión de Cultura de CGLU y el ICUB organizaron un seminario con los agentes del sector cultural y turístico de Barcelona, incluyendo a las principales instituciones culturales de la ciudad, a los representantes de la administración pública y a las organizaciones cívicas. Las personas participantes expresaron su apoyo general a los resultados y conclusiones de la investigación, y se formularon una serie de sugerencias sobre áreas que podrían requerir atención adicional:

- El espacio debe ser considerado como otro elemento relevante en la relación entre cultura y turismo. La dimensión territorial se considera esencial para abordar un enfoque integrado de los retos a los que se enfrentan actualmente ciudades como Barcelona, teniendo en cuenta el centro de la ciudad, la periferia y las nuevas centralidades.

- Debe garantizarse el acceso y la visibilidad de todos los agentes cívicos para evitar la globalización y la comercialización de la cultura en el cambio hacia la “ciudad como plataforma”.
- Se necesitan formas de gobernanza más transversales y horizontales, que puedan alejarse de los compartimentos estancos que actualmente separan los diferentes ámbitos políticos y que también incluyen cuestiones de movilidad, acceso y equidad.
- Un acercamiento más sofisticado a los patrones de consumo cultural, pasando del márketing a la organización del conocimiento, puede ser clave para desarrollar “un turismo para la cultura”, en lugar de desarrollar una cultura para los turistas.
- Las redes de ciudades, como la de CGLU, podrían ser un marco útil para abordar la relación entre cultura y turismo.

También el 15 de octubre, en el marco de la primera Bienal de Pensamiento de Barcelona, se realizó una presentación pública en el Mercat de Sant Antoni. El consultor Greg Richards y la teniente de alcalde de Cultura del Ayuntamiento de Lisboa, Catarina Vaz Vinto, participaron en la presentación y el posterior debate, moderados por el coordinador de la Comisión de Cultura de CGLU, Jordi Pascual.

## CONCLUSIONES

Para facilitar una mejor comparación con la situación en Barcelona, las conclusiones de este informe se basan en las cuestiones clave planteadas en el informe anterior de CGLU-ICUB sobre el *Estado de la cuestión sobre la relación entre cultura y turismo en Barcelona: Análisis y propuestas iniciales*.

### 1. APROXIMACIONES A LAS POLÍTICAS CULTURALES Y AL DESARROLLO SOSTENIBLE

La relación entre la política cultural y el turismo es extremadamente compleja y multidimensional y requiere enfoques políticos integrados, con el fin de evitar las políticas urbanas desarrolladas en compartimentos estancos. En este sentido, el rol de la cultura como elemento transversal de las políticas urbanas debe consolidarse para que pueda ser considerada como una herramienta legítima para hacer frente a las externalidades del turismo, así como a otros retos de la ciudad. Un aspecto clave de este debate es cómo la cultura y el turismo se enmarcan dentro de los discursos urbanos:

- El concepto tradicional de turismo, considerado como una actividad económica dirigida a consumidores, requiere una comprensión mucho más compleja en términos cualitativos. Los “turistas” ya no son vistos sólo como consumidores superficiales de cultura urbana, sino como actores importantes de la escena urbana que viajan no sólo por placer, sino también por trabajo, educación y desarrollo personal. Los conceptos de “ciudadanía temporal” o “citadins” parecen ser más adecuados que las antiguas categorías de turistas. Además, la participación de todos los residentes en la toma

de decisiones sobre el uso y la gestión del espacio urbano es un medio potencial para cambiar las percepciones y ofrecer soluciones concretas a los problemas identificados.

- La relación entre las políticas culturales y el turismo es también una cuestión de sostenibilidad, y especialmente de sostenibilidad cultural. Como “cuarto pilar del desarrollo sostenible” (Agenda 21 de la cultura), la cultura puede transformar positivamente el turismo y ofrecer potencial para un futuro desarrollo.

## 2. REFLEXIONAR SOBRE EL MODELO DE CIUDAD DESDE LA PERSPECTIVA DE LA CULTURA

El modelo de ciudad contemporánea, y en particular la creciente popularidad de las áreas principales y del centro de la ciudad, tanto entre los residentes como entre los visitantes, ocupa un lugar central en los debates sobre cultura y turismo. En las ciudades que han sido objeto de estudio, esto está empezando a cambiar. En primer lugar, muchas de las ciudades están empezando a pensar en el área metropolitana de la ciudad, ampliando el área urbana y creando nuevas centralidades. Pero esto también plantea retos considerables en términos de accesibilidad y recursos, y subraya la necesidad no sólo de abordar la dimensión centro-periferia de la política cultural, sino también de hacerlo como parte de un enfoque integrado de la cultura urbana.

Por lo tanto, los nuevos modelos de política cultural urbana deben analizar las formas en que la “periferialidad” afecta a la revitalización y el dinamismo del sistema cultural de la ciudad en su conjunto, teniendo en cuenta aspectos como la proximidad cultural y la descentralización. El potencial para desarrollar nuevos centros culturales en las zonas periféricas de la ciudad son nuevas oportunidades para la regeneración urbana y nuevas formas de acceso a la cultura para los residentes y visitantes.

En el replanteamiento del modelo de ciudad, la producción cultural nocturna es también un tema emergente específico de algunas de las ciudades estudiadas, como Lisboa. Ámsterdam ha emprendido acciones para hacer frente a las externalidades negativas; esto sugiere que puede haber potencial para que los servicios culturales y turísticos trabajen en colaboración para abordar las potenciales externalidades causadas por sus actividades. Asimismo, los festivales en las ciudades están surgiendo como foros de reflexión urbana y entornos experimentales para que las ciudades desarrollen nuevas ideas en materia de gestión urbana e innovación social.

## 3. ESTABLECER ESPACIOS DE ENCUENTRO PARA LA PARTICIPACIÓN ACTIVA EN LA VIDA CULTURAL

Es necesario preservar y crear el espacio público, ya que ofrece la posibilidad de evaluar las similitudes y diferencias entre los usuarios de la ciudad. Para este propósito, algunas opciones son:

- Trasladar instituciones y eventos a nuevas zonas de la ciudad, como lo ha hecho Barcelona durante muchos años. Lisboa y Ámsterdam también han optado por este tipo de medidas de descentralización a través de programas y eventos culturales.

- Conservar los espacios culturales existentes frente a la globalización y la especulación inmobiliaria en el marco de programas estructurados a nivel de toda la ciudad, fomentando la vida cultural local, la identidad y la cohesión social.
- Impulsar el “turismo creativo” o turismo destinado a proporcionar experiencias vinculadas a la cultura y la creatividad locales a través de la participación activa de la población local y de los turistas. Esta estrategia se ha desarrollado en Barcelona y también es evidente hasta cierto punto en Lisboa y Montreal; sin embargo, dado que se trata de un nicho de mercado, no podrá dar respuesta a los problemas del turismo de masas.

#### 4. INFLUIR EN EL TURISMO A TRAVÉS DE LA MEDIACIÓN Y LA PROMOCIÓN

En el pasado, las estrategias para influir en los turistas para que actuaran de forma sostenible se han orientado hacia la comunicación. En la actualidad, se está haciendo un uso generalizado de las redes sociales para llegar a los destinatarios, y en ciudades como Copenhague también se utilizan mensajes promocionales sobre los valores de la ciudad. El enfoque en la mayoría de las ciudades como Barcelona parece basarse en una combinación de regulación y mecanismos más sutiles como el diseño y la gestión del espacio. La mediación también permite que los intermediarios culturales locales que interactúan con los turistas, y los propios residentes locales, actúen como embajadores y educadores.

#### 5. REINVERTIR LOS BENEFICIOS ECONÓMICOS DEL TURISMO EN UN ECOSISTEMA CULTURAL SOSTENIBLE

Puesto que los recursos culturales son importantes para atraer a los turistas, reinvertir los beneficios derivados de las visitas turísticas en el ecosistema cultural de la ciudad es bastante razonable para contribuir a aumentar la sostenibilidad de las iniciativas creativas de base y de los programas de educación artística. Algunos ejemplos interesantes de reinversión en cultura se pueden encontrar en Lisboa, donde una empresa pública aprobada por el Ayuntamiento gestiona numerosos espacios culturales de una manera más flexible y comercial.

La Fontana di Trevi en Roma y el Park Güell en Barcelona son otros ejemplos que demuestran que en las ciudades hay una clara necesidad de discutir sobre la asignación de este tipo de réditos a la cultura. Dado que los datos de la OMT (2018) muestran que el 40% del turismo mundial es turismo cultural, esta podría ser una medida de referencia para la proporción de los ingresos del turismo que deberían ser devueltos al sistema cultural. Pero en algunas ciudades, como Barcelona, podría decirse que la cultura tiene un rol aún más importante.

Los impuestos turísticos también generan ingresos, aunque uno de los principales problemas es cómo se recaudan. Además, suelen reinvertirse en la gestión de las externalidades del turismo o en la atracción de más turistas y no tanto en la cultura.



## 6. ESTABLECER NUEVOS ESPACIOS PARA LA GOBERNANZA DE LA CULTURA Y EL TURISMO

Las complejas relaciones entre actores públicos y privados hacen que sea conveniente crear espacios específicos de diálogo y fortalecer los ya existentes. Las oportunidades en los marcos de desarrollo actuales de todas las ciudades consideradas incluyen el cambio hacia la gobernanza metropolitana, la incorporación de nuevos espacios en el ámbito de la ciudad y la incorporación de nuevos grupos de usuarios a espacios infrautilizados en los barrios y en la periferia.

Las ciudades deberían considerar la posibilidad de ampliar las medidas para facilitar la accesibilidad (como las tarjetas turísticas) a diferentes grupos móviles, y de entablar un diálogo con residentes y grupos móviles, no sólo para determinar sus necesidades en relación con los nuevos espacios culturales, sino también para permitirles aportar sus ideas sobre la creación de políticas culturales y turísticas conjuntas. Este diálogo debería basarse en nuevos modelos de gobernanza urbana y de la ciudad, que tengan especialmente en cuenta la relación entre el centro de la ciudad, los barrios periféricos y la región metropolitana en general. Los avances en esta dirección son evidentes hasta cierto punto en todas las ciudades de los casos de estudio.

## 7. ¿PASOS A SEGUIR?

La relación entre cultura y turismo es compleja, e involucra muchas áreas de la vida urbana y de la política municipal. El reto fundamental al que se enfrentan las ciudades y la ciudadanía es resolver la tensión entre las oportunidades que ofrece la creciente globalización y la movilidad, y el apoyo fundamental que supone su integración en el contexto local. Se debe dar prioridad al mantenimiento de la diversidad, al fortalecimiento de los vínculos entre el patrimonio y la cultura contemporánea, y el turismo puede ser un activo interesante en estos análisis, a través de la aportación de recursos para promover la cultura local.

El desarrollo de un enfoque integrado de la cultura y el turismo requerirá la colaboración entre la cultura, el turismo y otros ámbitos de la actividad cultural, social y económica, así como su articulación a diferentes escalas geográficas. En este sentido, casi todas las ciudades destacan la importancia del conocimiento, como guía para las políticas, como medio para identificar y poner en valor las expresiones culturales de la ciudad y como estímulo para la implicación y participación cultural de todos los usuarios de la ciudad. Esto también significa desarrollar una nueva narrativa para la ciudad que se ajuste a las necesidades de los residentes y a las expectativas de las personas que la visitan.

---

# CONTACTO

Para más información sobre el informe:

## **Instituto de Cultura de la Ciudad de Barcelona (ICUB)**

Contacto: Jaume Muñoz y Esteve Caramés

Email: [jmunozj@bcn.cat](mailto:jmunozj@bcn.cat)

[ecarames@bcn.cat](mailto:ecarames@bcn.cat)

Web: <http://lameva.barcelona.cat/barcelonacultura/en/icub>

Tw: [@bcncultura](https://twitter.com/abcncultura)

## **Comisión de cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)**

Email: [info@agenda21culture.net](mailto:info@agenda21culture.net)

Web: [www.agenda21culture.net](http://www.agenda21culture.net)

Tw: [@agenda21culture](https://twitter.com/agenda21culture)

